



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 191



La Escuela Rural en nuestro país

ZOBEIDA RODRIGUEZ DAVILA

Monterrey, N.L. 1991



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD UPN 191

La Escuela Rural en nuestro país

ZOBEIDA RODRIGUEZ DAVILA

Tesina presentada para obtener el

título de Licenciado en

Educación Primaria

Monterrey, N.L. 1991



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Monterrey, N. L., a 11 de Julio de 1991.

C. PROFRA(A).

ZOBEIDA RODRIGUEZ DAVILA.

P r e s e n t e . -

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: "LA ESCUELA RURAL EN NUESTRO PAIS".

opción TESINA modalidad ENSAYO a propuesta del asesor C. Profr(a). MA. DE LA LUZ VILLARREAL GONZALEZ manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

A t e n t a m e n t e



PROFR. ISMAEL VIDALES DELGADO
Presidente de la Comisión de Titulación
de la Unidad 191 Monterrey

A mis padres que inspiraron en mí
la realización de este trabajo,
por haber sido ellos maestros
empíricos rurales.

A los habitantes y compañeros
maestros de la comunidad donde
laboro, por el apoyo que siempre
me han brindado para juntos
engrandecer nuestra escuela y
comunidad.

INDICE

	Pag.
DICTAMEN	
DEDICATORIA	
I. INTRODUCCION	1
II. CONCEPTO DE EDUCACION	3
III. IMPORTANCIA DE LA EDUCACION PRIMARIA EN LAS ZONAS RURALES	7
IV. BREVE HISTORIA DE LA ESCUELA RURAL MEXICANA	10
V. LA ESCUELA Y EL MAESTRO RURALES	15
A. La escuela rural	15
B. El maestro rural	19
VI. ORGANIZACION ESCOLAR EN LA ESCUELA RURAL	21
VII. FINES DE LA EDUCACION RURAL	26
VIII. PROBLEMAS QUE OBSTACULIZAN EL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN LA ESCUELA RURAL	30
A. Problemas de la escuela	30
B. Problemas del alumno	30
C. Problemas del padre de familia	31
D. Problemas del maestro	32
IX. RELACION ESCUELA-COMUNIDAD EN EL AREA RURAL	33
X. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	35
A. Conclusiones	35
B. Sugerencias	37
BIBLIOGRAFIA	

I. INTRODUCCION

En los tiempos actuales, difíciles, de crisis; los maestros tenemos el deber de cumplir en la mejor medida con nuestra labor educativa, que debe ser productiva; no solamente en las áreas urbanas, donde se asienta la mayor parte de la población mexicana, sino en el área rural donde la población infantil y la comunidad en general, requieren de una mayor y mejor educación cada día.

La educación es una acción ejercida en el ser humano, que tiene la finalidad de desarrollar sus facultades físicas, intelectuales y morales. El fenómeno de la Educación es realizado por las generaciones adultas sobre las jóvenes. La educación debe concebirse como el camino que nos ayudará al mejoramiento económico, social y cultural del pueblo.

A través de la Educación el individuo debe tomar conciencia de su deber, para lograr una mejor comprensión de los problemas nacionales y un adecuado aprovechamiento de los recursos naturales. Una educación con sentido social contribuye a una satisfactoria convivencia humana, que tiende a dignificar a la persona, a conservar la dignidad de la familia; y sobre todo a crear la convicción de la prioridad de los intereses de la sociedad, en base a ideales de fraternidad e igualdad de derechos de todos los mexicanos.

Si bien es cierto que la crisis nos afecta a todos, también es cierto que el poder salir adelante depende sólo de nosotros

mismos, de que todos nos volvamos más productivos. Y en esta tarea la labor del maestro rural es muy importante, ya que en las comunidades rurales el campo de la enseñanza no sólo se limita a cumplir con el programa escolar, sino que se extiende haciendo una labor social a toda la comunidad.

La educación en las escuelas rurales debe ser de acción, que derive en un trabajo productivo, que coadyuve a resolver los problemas y las necesidades reales en su verdadero ambiente.

Con esta tesina, modalidad ensayo, pretendo dar al lector una idea general de cómo ha evolucionado la escuela rural en nuestro país, cuáles son los problemas a los que se enfrenta el maestro en estos lugares, las actividades escolares y extraescolares que debe realizar, así como las relaciones que deben establecerse entre la escuela y la comunidad, para que el trabajo coordinado de ambas fructifique en bien de las dos.

Siguiendo la Metodología de la Investigación Documental, fundamentando el tema con datos obtenidos en bibliografía específica, así como en mi experiencia personal a lo largo de 20 años de trabajo en una zona rural, se elaboró el trabajo procurando seguir una secuencia lógica.

Se pretende concientizar a los maestros rurales para que hagan una reflexión sobre su labor, comprendiendo su importancia y su significado dándole la atención que le corresponde.

II. CONCEPTO DE EDUCACION

La educación es una función social que se origina en la comunidad. Es por esto que se convierte en la extensión de la cultura de la comunidad, hecha por ella misma, con ideales y técnicas propias; para lograr finalidades como alcanzar el desarrollo del individuo, la asimilación de la cultura y su participación en la comunidad a la que pertenece, todas debidamente enlazadas formando una unidad.

La educación debido a su valor intrínseco "constituye una de las actividades más elevadas del hombre: formar al hombre" (1).

Son las sociedades las que han establecido que sean las escuelas, las instituciones destinadas a impartir educación. Es la escuela la encargada de recoger las aspiraciones de su época y de su medio y transformarlas en hechos.

Pero la educación no es sólo labor de la escuela, en ella se encuentran comprometidos todos los componentes de la sociedad principalmente los padres de familia, así como los medios de comunicación (radio, televisión, periódico, etc.). Si sabemos que el hecho educativo es un hecho social por excelencia, entonces todo maestro al realizar el primero cumple al mismo tiempo con una labor social. De ahí que pueda entenderse como la labor social de la escuela a: "la que ésta hace, ejecuta o realiza en el seno de la sociedad, ante las personas, familias, pueblos o comunidades, para estimular y fomentar su proceso en

(1) Jesús M. Isáis. Escuela Rural. México, SEP, 1964. p. 29.

todos los aspectos de la vida" (2).

La educación que se imparte en las escuelas comienza en los jardines de niños, continuando hasta las instituciones de educación superior, formando todas ellas el sistema educativo mexicano.

En la actualidad la educación en nuestro país ha logrado buenos resultados en cuanto a cubrir su demanda; al mismo tiempo hace esfuerzos encaminados a mejorar la calidad de la misma, con el objeto de elevar el nivel de vida de los hombres, mujeres y niños; para que integren éstos una sociedad responsable, culta, solidaria, democrática e igualitaria.

Al referirnos particularmente a las escuelas de educación primaria, debemos entender que son instituciones destinadas a impartir la educación básica en la edad del ser humano que comprende de los 6 a los 14 años.

Las instituciones primarias en México operan en dos ámbitos distintos: el urbano y el rural. Ambos tienen características diferentes y propias, pero igualmente importantes, de ahí que el Gobierno se haya propuesto la tarea de llevar la educación a los dos ámbitos, con el único fin de que todos los educandos del país reciban por igual la capacidad necesaria para su desarrollo.

El Gobierno por medio de la Secretaría de Educación Pública es

(2) Víctor Gallo Martínez, Donaciano Gutiérrez G. Organización y Administración Escolares. México, SEP, 1964. p. 144.

el rector de la educación en México. En la Ley Orgánica de la SEP, Artículo 2o. se explica que : " La educación que se imparta en los establecimientos dependientes de la Secretaría de Educación Pública Nacional, será gratuita y laica, la primera será, además, obligatoria" (3).

La finalidad de la educación primaria es la formación integral del niño la cual permitirá que se convierta éste en un agente de su autodesarrollo. Es decir, que logre la capacidad de buscar y utilizar, por sí mismo, los conocimientos dentro y fuera de la escuela; además de tornarse en un ser participativo del desarrollo de la sociedad a la que pertenece. Podríamos deducir entonces que la finalidad de la educación primaria es que el niño aprenda a aprender.

La enseñanza-aprendizaje es un proceso inseparable, pues ambos fenómenos se complementan.

Para que el maestro tenga éxito en su tarea de enseñar, necesita determinar con precisión los objetivos de enseñanza, es decir: qué va a enseñar.

Para que el alumno tenga éxito en su tarea de aprender, necesita conocer con exactitud los objetivos de aprendizaje, es decir: qué va a aprender.

El proceso de enseñanza-aprendizaje no resulta eficaz si no existe una adecuada planeación previa. Solamente con la

(3) Edgar Llinás. Revolución, educación y mexicanidad. México, Compañía Editorial Continental, 1985. p. 232.

precisión de objetivos de enseñanza-aprendizaje, maestro y alumnos. serán capaces de juzgar si lo que hacen vale la pena y conjugar sus esfuerzos en la consecución de objetivos significativos.

III. IMPORTANCIA DE LA EDUCACION PRIMARIA EN LAS ZONAS RURALES

El México de nuestros días nos exige mayores esfuerzos personales y colectivos, así como solidaridad para enfrentar y resolver los problemas que nos afectan.

El desarrollo económico, social y cultural de nuestro país requiere de una población capacitada, que pueda participar en dicho desarrollo; y esto sólo podrá lograrse cuando todos los ciudadanos, tanto urbanos como rurales, tengamos acceso a la educación.

Deseando un progreso armónico y duradero para nuestra patria, se han extendido los beneficios de la Educación Primaria a todas las comunidades pequeñas y lejanas de nuestro país con el fin de instruir a la población infantil.

En sus inicios las escuela rurales se crearon no sólo para educar a los niños, sino para convertirlas en el centro de la comunidad, por lo que se les consideró en un momento dado, capaces de que por sí solas habrían de elevar las condiciones de vida del medio rural.

Esto ha cambiado con el tiempo, pues es imposible que los trabajos, trámites o agencias encaminadas al mejoramiento comunal lo realice el maestro. Es más apropiado, conveniente y efectivo que se establezca un estrecho vínculo entre la escuela y las organizaciones sociales o de trabajo que existan en la comunidad; para que unidas definan los problemas, carencias y

necesidades de su comunidad y trabajen en la búsqueda y realización de las actividades necesarias para resolverlas.

Así que la escuela rural se fue convirtiendo paulatinamente en lo que debe ser: uno de los elementos constitutivos - y de gran importancia - de la comunidad; y no en el eje rector de la misma. Y el maestro a quien se le quiso considerar como el líder de la comunidad, pasó a ser lo que debe ser: el organizador, el asesor técnico, el trabajador social de la comunidad.

Desafortunadamente todas estas funciones difícilmente las realiza actualmente el maestro rural, pues sucede que los maestros que llegan a laborar a comunidades alejadas de las ciudades, no acostumbrados a la vida del campo, permanecen poco tiempo en ella; y este cambio continuo de docentes no permite que el maestro se arraigue en la comunidad, pase a formar parte de ella y trabaje para impulsar a que ésta desee y busque su evolución.

La obra de la escuela rural debe tomar sus bases de la comunidad donde actúa y no ser copia de otros centros educativos. Es por esto que las finalidades primordiales de toda escuela rural deben ser convivir con el pueblo, unir su vida a la vida de la comunidad y considerar en su programa el aspecto escolar y extraescolar unidos como entidades complementarias. Es básica y de gran importancia para la comunidad, la obra extraescolar que el maestro pueda realizar, ya que éste es un aspecto que contempla la educación rural.

La educación de las zonas rurales es por lo tanto posible, aconsejable y urgente por muchas razones. Entre ellas el que ésta permitirá a sus habitantes situarse en condiciones de satisfacer sus necesidades, de elevar los patrones culturales de la comunidad, y sobre todo porque el mejoramiento de las comunidades rurales favorecerá indudablemente al progreso general de nuestro país.

Lo trascendental del proceso educativo en las zonas rurales radica en lograr que el pueblo cambie su actitud, que abandone su conformismo por una postura de lucha, que su pesimismo se convierta en un sentimiento de seguridad, que crezca su individualismo a la altura de la solidaridad y la indiferencia la traduzca en responsabilidad.

Sólo dando una adecuada atención a los problemas de las comunidades rurales y sobre todo a los de sus centros educativos, se trazará el camino correcto para la creación de un México mejor.

IV. BREVE HISTORIA DE LA ESCUELA RURAL MEXICANA

Los habitantes de las zonas rurales en la mayoría de los países ocupa un volumen amplio de la población total; de ahí que la atención a la educación en este medio, sea una problemática generalizada en el ámbito mundial.

En particular, en América Latina, en muchos países esta situación se torna más difícil por la gran cantidad de personas que en ella residen y las condiciones tan precarias de vida que tienen.

En nuestro país, la atención a las zonas rurales, formó parte de las transformaciones económicas y sociales que se tenían como objetivo durante la lucha armada de 1910, en especial en lo concerniente a la educación.

La historia del campesinado mexicano durante el período prerrevolucionario se puede calificar de trágica por los sufrimientos, limitaciones y discriminación a que era sometido. Baste decir que no eran dueños de la tierra que trabajaban, que no tenían acceso a los mas elementales servicios que aseguran la vida de un ser humano, como son la educación, el agua y la electricidad, por citar sólo algunos.

En suma el pueblo se encontraba sumido en la miseria y la ignorancia, males que se hacía necesario combatir pues:
" sabemos el tremendo daño que ocasiona la ignorancia, porque no hay peor enemigo del hombre, peor enemigo de los pueblos, peor

enemigo de la humanidad que la ignorancia " (4).

Las casas del pueblo, como fueron llamadas en un principio las escuelas rurales, nacieron durante la época post-revolucionaria como una respuesta a las necesidades de un pueblo hambriento de educación, para lograr su verdadera libertad.

Es en 1921 cuando se inicia la Educación Rural en México, es entonces que el campesino mexicano se entera de qué es una escuela y qué le ofrece ésta; por primera vez en miles de pueblos del país supieron de la existencia de escuelas, maestros y enseñanza, dándose con esto un gran paso en el camino de la unidad nacional y futura. Así aparece la escuela como centro vivo de la comunidad.

Desde sus inicios la escuela rural " proyecta una finalidad grandiosa : transformar por su base la vida económica y social , forjando una patria común satisfactoria para todos los mexicanos " (5).

En el año de 1922 cuando funge como Presidente de México, el Gral. Alvaro Obregón, se crea la Secretaría de Educación Pública quedando al frente de ésta el Lic. José Vasconcelos. Es en la época obregonista, cuando se le da mayor auge a la creación de escuelas rurales.

Al mismo tiempo que se abrían escuelas rurales por todo el país

(4) Fidel Castro Ruz. educación y revolución. México. Edit. Nuestro Tiempo, 1977. p. 29.

(5) Humberto Tejera. Crónica de la Escuela Rural Mexicana. México, SEP, 1963. p. 25.

se creaban dos instituciones destinadas a complementar y mejorar la labor del maestro rural, ellas fueron: las Escuelas Normales Rurales, siendo la primera en fundarse la de Tacámbaro, Mich. en 1922, creada para preparar a los futuros maestros provenientes ellos mismos de áreas rurales; además las Misiones Culturales, que fueron como brigadas que recorrían el país tratando de renovar los conocimientos y métodos de los maestros rurales.

Aunado a lo anterior la SEP a través de sus maestros misioneros, encargábase de reclutar jóvenes que hubiesen terminado su enseñanza primaria y encomendarles la magna labor social de establecer una escuela rural en su propia comunidad.

Así estos jóvenes sin preparación pedagógica alguna, sin mobiliario, textos ni laboratorios; enfrentábase inesperadamente a la noble misión de alfabetizar (enseñar el lenguaje, los números, fomentar el amor a la Patria y a la Revolución), enseñar al pueblo hábitos higiénicos, interesar a la comunidad en todo lo relacionado con la avicultura, agricultura, así como desarrollar o mejorar una industria regional; siendo éstos los puntos sobresalientes de los inicios programáticos de la Escuela Rural. Es decir, se trató de convertir a la escuela en la agencia social que promoviera el desarrollo de la comunidad.

Más adelante el maestro Enrique Corona (1923) en su libro "Bases que norman el funcionamiento de las Casas del Pueblo", establece que la escuela rural " debe ser el resultado de la cooperación de todos los vecinos del pueblo, y debe desarrollar sus

actividades teniendo presentes los intereses colectivos " (6).

En el año de 1925 el Profr. Ignacio Ramírez López, manifiesta la importancia que tiene el que las instituciones se identifiquen con los problemas económicos, políticos y sociales de los pueblos, para llevar a cabo la educación. Para él tan importante era el cultivo de la parcela escolar como la lectura de un libro.

Es en el año de 1925 cuando las Casas del Pueblo dejan de llamarse así para tomar el nombre de Escuelas Rurales.

Al surgir la crisis económica mundial en 1929, en México la educación rural se vió afectada, pues los presupuestos federales destinados a su desarrollo fueron descendidos considerablemente.

En 1930 la SEP anunció que a las escuelas rurales debían limitárseles sus "ambiciosos planes", hasta convertirlas en escuelas primarias que impartieran un mínimo de educación. Dicha disposición encontró acogida entre las altas esferas de la sociedad y la reacción; ya que ésta era una manera de apagar la luz, que en las mentes campesinas, encendieran los maestros rurales, al hacerlos conscientes de que los objetivos de la Revolución de 1910 aún no se habían cumplido y de que como ciudadanos integrantes de esta nación, tenían derecho a exigir que sus problemas sociales insatisfechos fueran resueltos.

En el trienio de 1932-1934 la educación rural atravesó un

(6) Cita de citas. ob. cit. p. 204.

período de estructuración y avance, pues pasaron a primer plano en las escuelas rurales: el cultivo de parcelas escolares, las prácticas agrícolas para el mejoramiento económico de los alumnos, la organización de talleres de enseñanza industrial y la cooperación para el trabajo escolar; que sería la base para garantizar el éxito. Sin embargo los conceptos mencionados, con profunda virtud socializante, tuvieron poca vigencia y se diluyeron en vanas disputas sobre los métodos pedagógicos a utilizar en su realización.

Por último es interesante mencionar que de 1932 a 1940 apareció la revista " El Maestro Rural ", editada para servir de guía a todas las escuelas y comunidades rurales, en sentido pedagógico, informativo y recreativo. En la actualidad el programa estatal para la Modernización Educativa de 1990-1994 del Edo. de Nuevo León, contempla la necesidad de crear un sistema de educación en todos sus grados y niveles, para un gran número de ciudades medias. Además de esto aplicar la cobertura de la Educación Rural, en especial donde se ofrece la primaria incompleta y unitaria, todo esto con el fin de disminuir la migración de los habitantes rurales a las zonas urbanas.

V. LA ESCUELA Y EL MAESTRO RURALES

A. La escuela rural

La escuela es la agencia educadora por antonomasia. La escuela primaria no debe ser un agregado de partes diversas, sino un organismo vivo donde cada uno de los miembros que la componen tiene una función que realizar, siempre en concordancia con las que desempeñan las demás.

La escuela es una institución que debe ser regida por la ley de la integridad, por lo que sus fines deben ser claros y concretos. Si el maestro no tiene claros los fines que persigue, su obra no tendrá resultados valiosos. Los fines han de condicionar programas, métodos, organización y realizaciones.

Refiriéndonos particularmente a los fines de la escuela rural, los programas de ésta no deben ser más que los fines ya señalados, traducidos a actividades que conduzcan al alumno a conquistar campos de cultura.

Los métodos deben constituir la manera de llegar a los propósitos definidos. Los maestros de escuelas rurales deben ser instruidos en la significación plena de los fines de la educación rural.

Es un hecho que no sólo la escuela educa, también educa el hogar, la calle, la comunidad. En cualquier lugar que el niño se desenvuelva recibe estímulos, capta costumbres, desarrolla aspiraciones, despiertan en él inquietudes y al reaccionar a

todo esto actúa en el ambiente social de que forma parte.

Por eso la escuela rural, que suele ser en muchos lugares de México, la única agencia cultural que tiene la comunidad, tiene un amplio campo de acción.

Siendo la escuela una entidad que vive en un medio social, no puede pues fugarse de su ambiente, si no quiere desertar de su deber. Es por eso que la escuela rural adquiere significativa importancia, no sólo para la vida campesina sino para el desarrollo general de los pueblos.

En el momento presente, el desarrollo económico, social y cultural de México requiere de una renovación en los sistemas de educación, especialmente los destinados al medio rural, donde se asienta una parte de la población mexicana que aún no vive ni goza de algunos de los avances de la vida moderna.

En primer lugar, el objetivo directo de la obra educativa rural en México, debe ser la unidad social en su conjunto, es decir, debe ser un sistema en que la unidad no sea individual sino colectiva y general; con la intención de educar pueblos enteros.

De acuerdo con algunos teóricos la educación rural debe abarcar cuatro aspectos que transformen las masas campesinas. Ellos son: el biológico, el económico, el cultural o técnico y el social o humano. Cada uno no menos importante que los demás y estrechamente vinculados.

La educación biológica deberá estar encaminada a inculcar a las

comunidades, costumbres, prácticas y hábitos de la conservación de la salud; para así disminuir la mortandad infantil, las epidemias, etc.

En el aspecto económico la educación rural deberá introducir a la comunidad en la producción y la transformación de la riqueza, así como a la capacitación para una adecuada utilización de los recursos naturales de la región, con el fin de que estos conocimientos ayuden a aumentar el ingreso de las familias campesinas.

La educación técnica y cultural deberá tener como finalidad el enriquecer los conocimientos de los pobladores rurales, pues seguro es de que con ello se harán más fuertes y aptos para resolver sus necesidades.

Por último, en lo referente a la educación social, es recomendable que los nuevos tipos de vida social que se pretenda dar a conocer a la comunidad no interfieran con las formas de vida, costumbres y cultura propias de cada sociedad rural.

No hay duda de que al llegar al logro de las finalidades educativas señaladas, hará posible elevar " las condiciones biológicas de la raza y de la formación de una estructura económica nueva que aumente la productividad y haga posible el correspondiente ascenso cultural " (7).

El panorama general de las escuelas rurales en la actualidad,

(7) Engracia Loyo. LA CASA DEL PUEBLO Y EL MAESTRO RURAL MEXICANO. México, SEP, 1985. p. 56.

presenta una fisonomía distinta a la de sus inicios. Por supuesto que este desarrollo responde a los cambios que desde el punto de vista económico y social se vienen logrando en el país.

El crecimiento de las comunidades, el surgimiento de cooperativas de diversa índole, la ampliación del servicio eléctrico y con ello la entrada de la radio y la televisión han contribuido al desarrollo cultural; el acceso que ofrecen los caminos y carreteras vinculando las zonas urbanas con las más alejadas del país, son algunas de las condiciones que han ayudado a la transformación de la escuela rural surgida a principios de nuestro siglo.

Asimismo existen algunas áreas rurales con escuelas que tienen menos de 10 alumnos; sin embargo el Gobierno, respondiendo a la necesidad de garantizar la educación a toda la población del territorio mexicano, no escatima recursos económicos para asegurar un maestro en ella.

A pesar de que el Gobierno hace esfuerzos por cubrir y mejorar la calidad de la educación en todo el territorio nacional, el avance en este aspecto es mas lento en el sur del país, ya que las condiciones geográficas, la diversidad de dialectos que todavía se hablan en muchos pueblos indígenas (entre otros) son factores que obstaculizan que se adelante en materia educativa como en el Edo. de Nuevo León.

Para finalizar, creo necesario solamente hacer mención de que el

Gobierno del Edo. de Nuevo León a diferencia de otros estados de la República y en colaboración con las autoridades educativas de la SEP en Nuevo León han logrado mejorar la educación y disminuir el porcentaje de analfabetismo en el estado.

B. El maestro rural

Si las escuelas rurales no son sino escuelas primarias en un ambiente rural, encargadas de transmitir conocimientos, realizar un trabajo de integración social entre niños y adultos y estimular los intereses sociales para asegurar la continuación del progreso; se deduce entonces que el maestro que reclaman las sociedades rurales, requiere de una preparación aún más esmerada y cuidadosa que la de los urbanos.

Siendo los recursos muy limitados en la vida rural, la tarea del maestro rural presenta grandes dificultades, pues en muchas ocasiones éste tiene que dividir su atención para conducir él solo, varios grados escolares; tiene que ingeniárselas el problema de la falta de material, útiles y equipo; luchar contra la irregular asistencia de alumnos, la apatía de los padres de familia y resolver por sí mismo, problemas de organización, enseñanza o disciplina, etc.

Se enfrenta también a la tarea de corregir los malos hábitos de higiene de los niños, y a vencer la actitud reacia de la gente adulta que no coopera ampliamente con la obra educativa.

Siendo tantos los obstáculos que el maestro rural debe vencer a la par de realizar su área de enseñanza con los niños, se

requiere pues, que el maestro destinado a laborar en zona rural reciba una preparación específica adecuada; un adiestramiento para la comprensión de la situación a que va a enfrentarse; y que aunado a esto lleve consigo un abnegado espíritu de servicio.

VI. ORGANIZACION ESCOLAR EN LA ESCUELA RURAL

Toda actividad humana que se considere realmente importante, debe anteponer necesariamente un propósito como guía de orientación de todas las labores. Unicamente los actos sin importancia se realizan en base a un recuerdo o por la vía fácil de la improvisación. Las labores efectuadas al azar o siguiendo una rutina, no pueden rendir frutos, ni producir igual satisfacción que aquéllas reguladas por una planeación. Esto acontece en muchas de las actividades humanas incluyendo la educativa.

La labor educativa por ser una actividad trascendental de la existencia de las sociedades y especialmente del individuo, tiene que estar regida por una finalidad, sólo así se logra dejar en la persona una honda huella y alcanzar resultados valiosos.

La educación por lo tanto debe ser perfectamente planeada con finalidades precisas y objetivos concretos. Y al quedar ya señaladas las finalidades y objetivos de la obra educativa, se hace necesario e imprescindible que todas las actividades de la escuela sean debidamente organizadas, pues sólo la organización hará realidad los fines y fáciles las labores cotidianas.

La organización de una escuela es muy amplia; y si consideramos que el campo de acción de una escuela rural trasciende las aulas, abarcando a la comunidad en general, resulta necesario entonces que ésta sea también objeto de organización.

El plan de acción escolar en las zonas rurales debe comprender el uso de todos los recursos y el establecimiento de normas indispensables para el adecuado desarrollo de las labores. En lo que respecta a la organización de una escuela rural deben tomarse en cuenta aspectos como: calendario y horario, juegos y deportes, ceremonias cívicas y sociales, excursiones y visitas, asistencia y puntualidad, evaluación y calificaciones, etc.

El calendario escolar en las escuelas rurales, según coinciden algunos autores debe adaptarse a la realidad de la región en que está enclavada. es decir, debe elaborarse tomando en cuenta los días de fiesta de la comunidad hasta los días en que el trabajo campesino demanda la ayuda de los niños. En cuanto al horario, imposible es que todas las escuelas de un país inicien sus labores a la misma hora; por lo que éste debe ajustarse a la realidad de cada región tomando en cuenta para esto, el clima, las costumbres y las horas de trabajo.

La actividad deportiva en las escuelas rurales y aún en las urbanas, es casi siempre una sesión semanal en la que los niños salen al patio a jugar libremente sin organización: siendo que es precisamente la organización, lo valioso del deporte, ya que nos da a los maestros una magnífica oportunidad para la formación de actitudes sociales y morales, de hábitos disciplinarios, además de ser la mejor vía para que el alumno logre un adecuado desarrollo físico.

Desgraciadamente en la mayoría de las escuelas rurales donde apenas se cuenta con aulas adecuadas para trabajar, es muy

difícil esperar que se dispongan de canchas para la práctica del voleibol o el basquetbol. Con el esfuerzo de padres de familia y maestros se pueden lograr construir las áreas deportivas que se requieran para la población escolar en cada escuela.

En lo que respecta a las ceremonias cívicas y sociales que debe realizar toda institución educativa, éstas adquieren verdadera importancia en las zonas rurales.

Es muy gratificante para el maestro y alumnos, ver como la comunidad participa y coopera en la celebración de las fiestas cívicas; convirtiéndose éstas, no en simples ceremonias realizadas en el patio escolar con la presencia únicamente de los alumnos, sino con la de los padres de familia que acuden con interés; lográndose con esto la oportunidad de que la escuela conviva con la comunidad.

En las comunidades rurales, no sólo las fiestas cívicas son esperadas con entusiasmo sino también las sociales. El día de las madres es una celebración que adquiere gran importancia no únicamente para las madres de familia de la escuela sino para las de toda la comunidad, pues a ésta son invitadas todas ellas, situación que solamente puede darse en las zonas rurales.

Asimismo la entrega de certificados a los alumnos egresados de 6o. Grado, es otra ceremonia que ha adquirido en algunas escuelas rurales desde hace muchos años evidente significado, ya que es un acontecimiento que se prepara y organiza con esmero para que se convierta en una reunión especial en la que

convivan padres de familia, alumnos egresados, autoridades educativas y municipales y maestros, y no en una simple y fría ceremonia de entrega de constancias.

Las excursiones y visitas resultan ser verdaderamente actividades que entusiasman a los niños, sobre todo a los alumnos de escuelas rurales, que en muchos casos no conocen más allá de su comunidad. Es cierto que existen comunidades rurales que están tan alejadas de las ciudades, que para el maestro resulta dificultoso llevarlas a cabo, sin embargo debe siempre tratar de encontrar la ayuda necesaria a través de las autoridades educativas o municipales y organizarlas adecuadamente en todos sus detalles, para que se alcancen los resultados deseados y los alumnos adquieran una grata experiencia.

El problema de la promoción de alumnos, representa una seria responsabilidad para el maestro urbano y aún más para el rural. Un aspecto a tomar en cuenta en la decisión de la promoción de alumnos es la asistencia de éstos a la escuela, pues resulta que en múltiples zonas rurales la escuela se sitúa a grandes distancias de sus hogares, por lo que los niños se ven imposibilitados de asistir regularmente a clases, sobre todo cuando imperan las malas condiciones climatológicas.

No significa lo anterior que un alumno rural deberá repetir el curso sólo por tener exceso de faltas, por lo que el maestro debe considerar para promoverlo o no, el que el alumno haya asimilado lo esencial para cursar el siguiente año escolar. Sin

embargo, es importante que el maestro forme en sus alumnos hábitos de asistencia y puntualidad ya que esto es parte de su formación.

Por otra parte es esencial que las calificaciones se otorguen periódicamente y que los padres de familia las conozcan, pues es conveniente que ellos estén al tanto del progreso y/o deficiencias académicas de sus hijos, contribuyendo de esta manera a reducir el índice de reprobación y deserción escolar.

En lo concerniente a las actividades extraescolares que el maestro rural debe realizar, es vital que el plan de acción lo elabore con la participación de las organizaciones o representantes de la comunidad, que se definan bien los objetivos, formas de realización y la cooperación que puedan brindar los habitantes de la comunidad.

Las labores de planeación deberán prepararse con entusiasmo y al mismo tiempo con cautela y con sentido de la realidad. Es decir, no hacer grandes planes que después no puedan llevarse a cabo y terminen en frustraciones. Para lograr que la comunidad participe en estas actividades y obtener resultados positivos, es muy importante que el maestro proyecte siempre entusiasmo, optimismo y sobre todo que realice bien su papel de promotor y coordinador dentro de la comunidad.

VII. FINES DE LA EDUCACION RURAL

Es inegable que la comunidad forma a los individuos de acuerdo con su propio patrón cultural. Esto es demostrable al comparar a dos individuos, pertenecientes, uno al medio urbano y otro al medio rural; que aun habiendo recibido ambos una educación escolar sujeta a los mismos programas de estudio, métodos y maestros, muestran diferencias importantes debido a la influencia del medio natural y social en que se desarrollaron.

Siendo tal la influencia del medio sobre el individuo, es necesario entonces, que el maestro utilice los recursos culturales que ofrece la comunidad, que realice su labor educativa en forma consciente y organizada; y sobre todo que logre formar en la conciencia de la población, que la educación no es una tarea que corresponde solamente a la escuela, sino a toda la comunidad unida.

Los programas educativos para las escuelas rurales deben identificarse con la realidad comunitaria, para que el trabajo de la escuela coadyuve eficazmente en el desarrollo de la comunidad. No obstante, no existen programas de educación primaria elaborados especialmente para llevarse a cabo en las escuelas rurales. En nuestro país las escuelas tanto urbanas como rurales cumplen con los mismos programas de estudio, programas elaborados básicamente pensando en los niños de las zonas urbanas.

Es por eso que resulta necesario que el maestro que trabaja en

una comunidad rural, realice las reformas pertinentes a los programas, para que su trabajo no sólo tenga como meta el que los niños aprendan conceptos e ideas, sino que esté dirigido al estudio, comprensión y mejoramiento de la vida.

La labor del maestro debe ser razonada, consciente, planeada, y estar encauzada a lograr abrir caminos para el desarrollo de sus alumnos. Debe evitarse la tendencia a enseñar por enseñar y recordar siempre que los conocimientos adquiridos por nuestros alumnos son válidos solamente cuando se traducen " en un cambio de actitud, en un impulso de acción, en un aliento de pensar, en una fuerza en el querer, en refinamiento en el sentir, esto es, en algo que caiga en el centro de gravedad de la persona " (8), y que son errores cometidos por nosotros cuando lo aprendido por el alumno, le sirve únicamente para contestar un examen y olvidarlo después.

Todo esto es aplicable tanto a la escuela urbana como rural. Si lamentable es que los alumnos de las zonas urbanas, egresen de la escuela primaria con una preparación deficiente, lo es más aún el que ésto suceda en las zonas rurales.

El alumno ciudadano tendrá oportunidad de ampliar su cultura y superar las carencias de su formación académica, gracias a las bibliotecas y centros culturales que tiene a su alcance.

Para el alumno de las escuelas primarias rurales, los errores cometidos en su preparación, difícilmente podrá enmendarlos,

(8) Jesús M. Isáis. ob. cit. p. 34

pues para él, la escuela primaria suele ser el único centro educativo a su alcance.

Los conocimientos impartidos al alumno del campo deben estar ligados a sus actividades cotidianas y convertirse éstos en actividades para que el alumno logre otros conocimientos

La enseñanza pues, deberá lograr preparar al alumno para el auto-aprendizaje.

Así como la vida cambia constantemente, también cambian los conceptos, las verdades, las metas, los rumbos; es por eso que el hombre debe aprender a aprender, para que con su propia participación asimile estos continuos cambios de la existencia.

Aun cuando los alumnos rurales no tengan acceso cercano a otros niveles de educación, no debe hacerse a un lado totalmente el saber técnico, pues es posible que tales experiencias despierten en ellos deseos de superación.

El saber creativo es otro aspecto importante en la educación rural. La danza, la poesía, el canto, las dramatizaciones, el dibujo, son actividades propias para este fin y de inapreciable valor para la recreación de la comunidad.

La vida en comunidad requiere unificación y solidaridad. La escuela rural debe tomar la iniciativa y alentar a los pobladores a formar equipos, clubes, sociedades, para que trabajen mancomunadamente en pos de resolver los problemas que atañen a la comunidad.

La escuela debe convertirse en una importante colaboradora del desarrollo, tanto educativo como social de la comunidad donde se halle enclavada.

VIII. PROBLEMAS QUE OBSTACULIZAN EL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN LA ESCUELA RURAL

Después de señalar las características y finalidades de la escuela rural, queda sólo hacer referencia a los problemas que afectan a la educación primaria y que obstaculizan llevar a feliz término la tarea educativa.

De acuerdo con algunos autores los problemas socioeconómicos adquieren capital importancia en el proceso educativo rural, ya que en éstos estamos inmersos escuela, alumnos, padres de familia y maestros.

A. Problemas de la escuela

En lo concerniente al centro educativo, son variadas las carencias de que adolecen gran cantidad de escuelas rurales. Por citar sólo algunas están el laborar en locales impropios e insuficientes para atender al alumnado; la falta de mobiliario y/o material didáctico apropiado; la ausencia de anexos necesarios para llevar a cabo las actividades físicas y recreativas; la carencia de servicios primarios tanto en la comunidad como en la escuela, (agua, electricidad, drenaje); la falta de recursos económicos del centro escolar para impulsar actividades que enriquezcan la enseñanza, así como de agencias educativas que coadyuven a la formación del niño, como radio, cine, publicaciones, televisión, etc.

B. Problemas del alumno

Es innegable que un alumno que llega a la escuela cargado de

problemas, difícilmente asimilará los conocimientos que el maestro trate de impartir.

En las zonas del campo es común observar alumnos que llegan a la escuela mal alimentados, pues en sus hogares no hay los recursos económicos para una adecuada nutrición; alumnos que se ausentan por varios días a la semana, ya que sus padres requieren de su ayuda para las labores del campo o bien porque son enviados a pastorear ganado o a ganar un jornal que servirá para el sustento familiar; alumnos con padecimientos infantiles como anemias, sarnas, parasitosis intestinales o de piojos, ocasionadas todas ellas por la inadecuada alimentación y la nula higiene en los hogares; niños que llegan al aula afectados por los problemas familiares sucitados en muchas ocasiones por los vicios de los padres.

Estas y muchas más son causas que impiden que el proceso enseñanza-aprendizaje se realice en forma óptima.

C. Problemas del padre de familia

Entre las causas que afectan el rendimiento escolar y que conciernen a los padres de familia, se encuentran la incultura de éstos, la cual no les permite aspirar a que sus hijos eleven su nivel cultural; conformándose sólo con que los niños aprendan a leer, escribir y conocer las operaciones fundamentales, oponiéndose en muchos casos a que concluyan su educación primaria, pues para ellos es más importante la ayuda de sus hijos en sus labores cotidianas; está además la apatía de los

padres de familia, a quien vemos al inicio del año en la escuela para matricular a sus hijos, más transcurrido el tiempo, no visitan la escuela para enterarse sobre la educación de los niños, menos aún para conocer los problemas de la escuela y ayudar en su resolución si es posible.

D. Problemas del maestro

En el proceso enseñanza-aprendizaje, los problemas del maestro rural, también influyen de manera importante. Como ya se mencionó anteriormente, el cambio continuo de docentes en las escuelas rurales es un hecho real, que perjudica indudablemente la educación de la comunidad; sin embargo, es necesario tomar en cuenta el punto de vista del maestro que apenas llega a trabajar a una zona rural, solicita su cambio para regresar a las zonas urbanas lo más pronto posible y continuar así con su preparación profesional, para obtener una mayor remuneración económica que le permita elevar su nivel de vida.

IX. RELACION ESCUELA-COMUNIDAD EN EL AREA RURAL

Todo individuo nace, crece y se desarrolla en el seno de una comunidad. La educación es considerada una función social nacida en la comunidad, por lo tanto sólo en ella el hombre puede lograr su completo desarrollo físico, intelectual y moral.

Debemos aceptar que el lugar donde se desarrolla y se desenvuelve la vida del niño, es decir la comunidad, es el verdadero centro educativo.

Siendo la escuela tanto como la familia, instituciones sociales derivadas de la comunidad, éstas participan de su esencia y contribuyen a su vez a su desarrollo e integración. Para poder considerar a la escuela rural, como una escuela de la comunidad, ésta debe de identificarse totalmente con ella, incorporarse a sus actividades y aspiraciones, así como participar en sus inquietudes y realizaciones.

Cuando se trabaja en una comunidad rural, la comunicación entre padres de familia, alumnos y maestros es esencial para realizar en forma óptima el trabajo educativo.

La naturalidad, espontaneidad y sencillez de la gente del campo, permiten que al maestro que llega a laborar a una comunidad rural, se le considere un elemento valioso en el que se deposita tanta confianza no sólo para concederle la capacidad suficiente para educar a sus hijos, sino también para ser confesor de problemas o dudas que afecten a la familia o a la comunidad.

La labor que realiza el maestro en las escuelas rurales, debe estar sustentada en la relación escuela-comunidad. Es decir, que su campo de acción no se limite al aula escolar sino que se extienda al hogar y a la comunidad en general; tomando en cuenta siempre sus costumbres, necesidades, para que juntos formen una comunidad que trabaje por el bienestar colectivo.

Cuando el maestro rural se involucra en los problemas que atañen a la comunidad y ayuda en su resolución, no solamente está realizando una labor social; también está recibiendo un beneficio propio pues adquiere experiencias útiles que le servirán en futuras situaciones.

Trabajar en una comunidad rural ha sido para mí en lo personal, una grata experiencia. Mi labor no ha sido solamente instruir a los niños, sino que he tenido también la satisfacción de que los padres de familia me otorguen su confianza y amistad; factores que considero han sido muy importantes para establecer una verdadera comunicación entre ellos y yo, lo cual ha repercutido positivamente en el rendimiento escolar de mis alumnos.

A 20 años de haber llegado a la comunidad rural donde fui designada, he tenido el placer de ver cómo esta escuela ha mejorado en el aspecto material; y cómo se han visto fortalecidas las relaciones escuela-comunidad, a través de las actividades cívico-culturales y sociales que realiza este centro educativo.

X. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

A. Conclusiones

1. Es esencial que para el mejor desempeño y prosperidad de la función educadora, trabajen por ella y en común acuerdo: escuela, familia, estado y sociedad en general.

2. La importancia de las escuelas rurales en el desarrollo del país, radica en formar la conciencia de los futuros ciudadanos y desarrollar armoniosamente todas sus facultades, fomentar el amor a la Patria y crear un verdadero espíritu de solidaridad nacionalista.

3. La educación rural debe contribuir a la educación de los hijos y a la reeducación de los padres, como centro de irradiación e interés para toda la comunidad rural.

4. Es función del maestro rural:

- a) Enseñar a los niños.
- b) Enseñar a los adultos.
- c) Mejorar la comunidad.

5. La cultura no debe ser privilegio de un sector de la población; por ello no habrá obra social más grande que realice un Gobierno que extender la educación a los lugares mas apartados de nuestro país.

6. No hay mejor forma de dignificar a la olvidada y abandonada escuela rural, que convirtiéndola en una escuela con los

elementos materiales necesarios para su funcionamiento; una escuela que se vincule al desarrollo socio-económico de la comunidad; una escuela que verdaderamente pueda cumplir con el objetivo elemental de la educación: ser el centro del desarrollo integral de la comunidad.

B. Sugerencias

1. Lo más conveniente y acertado es que el maestro rural viva en el poblado donde trabaja, para que desarrolle una labor social exitosa.
2. La labor social que la escuela rural realice deberá estar dirigida al desarrollo de la comunidad en los siguientes aspectos: educación, cultura, salud, economía, medio natural y familiar.
3. Se deben estudiar los problemas de la educación rural cuya solución, se condiciona por el desarrollo de la población y la riqueza.
4. Se hace necesario el desarrollo de las vías de comunicación para llegar a los núcleos poblados y facilitar así la difusión de la enseñanza rural.
5. Que los programas para la Modernización Educativa contemplen la reapertura de las Escuelas Normales Rurales.

ALFARIZ

ALFARIZ, CONSTANCO. Historia de la Revolución Mexicana
México, SEP, 1964.

ALVARO RUIZ. Problemas educativos y revoluciones. México, Editorial
Nuestro Tiempo, 1977.

ARANDA MARTINEZ, JUAN GUAYUBÉN Y TRUJILLO. Historia de la
Administración Escolar en México. SEP, 1964.

AYO, Engracia. El Caso del Pueblo y el Maestro Rural Mexicano.
México, SEP, 1988.

BAJAL, Oscar y Historia Moral. México, SEP, 1964.

BAJAL Oscar. Revolución, educación y mexicanidad. México,
Comité Editorial Continental, 1988.

BARBOSA, Humberto. Crónica de la Escuela Rural Mexicana. México,
SEP, 1988.